

PARA QUE?...

Nadie niega que es una mala hora ésta que estamos viviendo. Mala por lo que tiene de estéril, de una esterilidad sensualista, voluptuosa, como una mujer o un hombre gozadores de la vida, pero sortadores hábiles de todos los compromisos o las responsabilidades que el propio placer fecunda, destaca, impone. Todo movimiento de la mano o del espíritu va a algo superior a sí, agita, fuera de su radio físico, una luz, una semilla, una posibilidad. Y he aquí una hora, rica en espasmos, audacias, ambiciones y apetitos, que va a nada.

Buscad la cosecha de hoy en cualquier campo; lo representativo en arte, en ciencia, en moral. Hallaréis solo la duda. No encontraréis alimento ni para vuestro espíritu ni para vuestra esperanza. El grano vivo, el agua clara y surgente, la obra rotunda e ingeniosa, como un árbol o una roca, ni existe, ni se busca, ni nadie por crearla o nutrirse la esfuerza tampoco. Arauquistan — otro estéril — decía, hablando de esto también, que ésta es la hora del mal. Nada se afirma, todo puede o no ser posible. Y hallaba que el mejor fruto de este hoy era ese napolitano Pirandello, hombre representativo del sí y el no y como ustedes gustan.

Esto no es cierto completamente. En arte quizás lo sea; también en ciencia, también en moral, en fin. Pero son fracciones de verdad que, unidas todas, dan esta fórmula verdadera, aún más vacía, más desolante, frente a la vida: para qué? ... Es la negación que acaba siempre desolando a la vida.

Ante la ruina, el fracaso moral y físico en que la pasada guerra abismó al mundo, el hombre, viejo o mozo, se plantea y se traga esta pregunta: para qué? ... Para qué ser bueno o malo, valeroso o punitivo, cordial o arisco, puro o infame, para qué? ... ¡Vivamos! No hay en nosotros nada sagrado, o al menos que, como tal, nos sea reconocido por nadie; nada que valga la pena de acudir, de crecer o de nutrir hasta hacerlo árbol florecido o semillado. Y si lo hay, sabemos que también hay un poder ajeno, fatal, sombrío, invencible que a cualquier hora hará, inevitablemente,

de, de nuestro jardín un cementerio. Y entonces, para qué? ...

Cuando, pongamos por caso, los viejos ricos se injertan glándulas que les aviven y les batan, dentro las venas caducas, una lascivia de orangutanes, mientras miles de millones de niños perecen de desnudez y de hambre; cuando la paradura de Wilde — la mujer debe tener pasado y mejor cuanto sea más escabroso — se hace bandera, penacho, razón de vida y de ideal de viejos y jóvenes de todas las razas; cuando, en suma, la ley, no va del más fuerte, sino del más sinvergüenza, más resistente al puntapié, el salvaje, y la injuria, se graba en oro, se hace médula y emblema de la obra de arte, del diario y hasta de la cruzada revolucionaria: para qué luchar, ser puro, esperar y hasta nacer? ... Para qué? ...

Y nosotros, anarquistas, con 30, 40, medio siglo de pelea por el ideal — oh, Malatesta, gran Malatesta! — para qué? ... Para que de nuestras filas salga el canalla, el traidor, el tirano, el chantagista? ... Para que nos nieguen o nos interpreten mal o nos escapen todos, amigos y compañeros, hijos y hasta aquel cuyo nombre nombramos siempre temblando, el pueblo? ... Para qué la lucha, el sueño, el desvelo y el martirio? ... Para qué?

Pues, ¿cómo! Hay que gritarlo muy fuerte, claudrarse con clavos de nervios en el pecho al pesimista, entrárselo como un pontallazo de luz en la conciencia fría y oscura del escéptico, lanzarlo al cielo o que vibree como un chirlo de fuego, bajarlo al pueblo a que corra; saltar, grito y desahogarse en su maraña de desaliento, de vicio, de dolor y de cinismo: para eso, ¿cómo! Contra eso, Cristo!

Para que esta mala hora del mundo muera y nosotros la matemos. Para eso estamos aquí y nos conservamos buenos. Para valorar lo puro, salvar al niño, embellecer al obrero, bailar en fe de ideal al burgués, pelear al Estado y tener, en fin, la puerta del paraíso de la Anarquía de por en par abierta frente a este infierno, a este cementerio de para qué? ... ¡Para eso! ¡Por eso!

la infamia, parecida a los ricos vestidos de las prostitutas, obtenidos en una repugnante entrega al vicio de las flores de la carne. No. Nosotros nos quedamos, queremos ser como una muchacha del pueblo, vestida humildemente de perval, sencilla y pobre, pero que conserva, como alimento de sí misma, el valor de su virtud y el tesoro de cien bellos sueños en el cerebro o en el corazón. Esto es más noble, más grande, más bueno y sobre todo, más valeroso.

LOS MINEROS

¿Quién no ha oído hablar, siquiera una vez en su vida, de la tragedia de los mineros? Es, tal vez, esta vida, uno de los aspectos más sombríos, dolorosos y crueles, de los de la actualidad. Privados por su labor de la luz del día, enterrados en el fondo de los pozos constantemente rodeados por los mayores peligros, realizando allí una de las más extenuantes y dolorosas tareas, los mineros son, como los describe Zola en "Germinal", la más viva encarnación del dolor proletario y la más elocuente demostración de la enorme injusticia social.

No hay exageración en esto. Diariamente el cable nos transmite, con su lacónico habitual, la noticia de nuevas tragedias. Ya es una mina que se hunde, sepultando a centenares de trabajadores, como ha sucedido el miércoles en Estados Unidos o el martes de la presente semana en Japón; ya es otra que se hunde ahogando en pocos minutos a todos los que allí trabajan, sin darles tiempo siquiera ni para tomarse la más ligera defensa; o ya otra que explota, aventando por el aire junto con el maderamen, los hierros y la tierra, los fragmentos de los cuerpos de las infelices y desgraciadas víctimas.

Esto es bien triste y doloroso, sí. Es la paga, el salario de estos obreros, la muerte. Cada día que descienden al fondo de los pozos no saben si volverán a la superficie. Van al trabajo como las reses al matadero, a morir aplastados, deshechos, triturados. Resucitan, podría decirse, a cada jornada.

Y mientras ellos entregan la vida en la tarea, los capitalistas, los empresarios, las gentes de las compañías se reparten pingües beneficios por la gran explotación del trabajo, muy lejos del peligro, donde no llegan ni siquiera los ayes de dolor de las víctimas, ni el llanto de las mujeres y los niños a quienes la mina arrebató sus hombres.

Tragedia obrera que se una silenciosa protesta contra la infamia social; tragedia que es el producto de esta sociedad donde tan desamparados están los que deben entregar la vida para no morir de hambre; tragedia del trabajo, anónima, cruel, desparecerás del mundo!

Por los presos y la escuela racionalista

GRAN PIC-NIC

Organizado por la Agr. pro Escuela Racionalista de San Fernando y Tigre, a beneficio por partes iguales con el Comité pro Presos Sociales de Buenos Aires, se verificará en

PUNTA CHICA, F. C. C. A. (Quinta "El Hogar", frente a estación)

el domingo 24 de Enero de las 6 a las 10 horas.

Habrà Buffet, Bazar-rifa, Correo sin estampilla, Romper la piñata, Cinchada (para ambos sexos), Carrera de embolsados (para ambos sexos).

Una selecta orquesta amenizará la fiesta durante todo el día.

ENTRADA GENERAL \$ 0,30

COMPANEROS

Cooperad activamente en la campaña pro Sacco y Vanzetti!

El salvajismo policial en Rosario

Cuatro obreros ladrilleros son víctimas de las más brutales torturas en el Departamento



MIGUEL CRESPO — Permaneció 16 horas de rodillas, sin alimentación alguna, bajo la continua acción de los golpes. Lesiones de cierta gravedad en el cuerpo, cuello, etc.

A esta altura, la policía de Rosario se ha anotado un nuevo jalón en sus acostumbrados y brutales procedimientos para aquellos que, por una u otra causa, caen en sus garras.

Escasos son los obreros que en la ciudad, teatro de un nuevo y salvaje apaleamiento de trabajadores huelguistas, puedan ignorar el carácter de verdadera ferocidad que investigaciones lleva a todos sus procedimientos: sea en las detenciones como en lo que se refiere a obtener declaraciones de los detenidos.

Desde 1904, pesa sobre el proletariado rosarino una historia de verdaderas violencias. Con sangre y vidas humanas ha sido pagada la osadía de oponerse a la barbarie policial. El general Broquen, en 1914, en ocasión de una intensa lucha general que irrumpió por todo el Rosario obrero, ordenó, no ya el fusilamiento de masa de los huelguistas, sino que trasladó al Departamento de Policía una verdadera exteriorización de intenciones, ocupando a numerosas brigadas de investigaciones en el martirio de los presos; cuando la agitación de aquel entonces, en 1916, J. J. Rodríguez, entonces jefe político, llevó idénticos procedimientos a la Jefatura para cientos de obreros que se negaban a caer en la huelga ferroviaria de 1919, hizo asilar las casas de los huelguistas, llevándolos al martirio de la famosa "B. Ballé", expresión con que se ha denominado el saqueo donde se les sacaron a centenares de hombres, y bajo el azote brutal, cayó Longo, quien en 1922 experimentó sobre sus carnes el azote infame de la goma y el puntapié.

En Rosario este estado de brutalidad constituyó por espacio de muchos años la normalidad. Sólo luego de ultimarse a Camello, nefasto torturador de investigaciones, estas condiciones variaron un tanto. Pero esto no podía durar mucho tiempo. Hoy, como en 1914, 1916 y en otras oportunidades, las condiciones de violencia y de fuerza vuelven a imperar. Como en esas oportunidades, obreros huelguistas han sido brutalmente golpeados, expuestos a un martirio sin nombre, azotados por cuanta brutalidad y violencia se les imaginara como medio de represión. El suceso que en la actualidad viene agitando a los medios obreros de Rosario, es de aquellos que deben trascender a todos los círculos proletarios del país, ya que pone en evidencia métodos que deben ser llevados a plena luz y al agitado repudio de todos los hombres con dignidad y conciencia.

PERSONAJES REPRESENTATIVOS DE LA BARBARIE POLICIAL

Es una larga historia. Una historia de continuados abusos sobre los presos. Cuando un huelguista, asaltado

en plena, es conducido a Investigaciones, puede tener ya descontento el martirio; el anarquista, el protestatario, va directamente a la macabra "sala de baile".

Cepeda, nefasto y corrupto, introdujo en gran escala el abuso. El vascos Velar, odiado por cuantos tienen dignidad y conciencia en Rosario, hizo trición máxima de la goma, ensuciando en Investigaciones. Lafuente, Palla, Brignardello, son los personajes centrales que consuman la casta cotidiana infamia policial.

En Investigaciones de Rosario se ha dado vida a un metodismo especial, casi único en el país, salvo Investigaciones de Buenos Aires, donde es común la ya célebre "silla", oficiada por Santiago y sus secuaces; el vasto edificio que comprende el Departamento de Policía aloja una verdadera "mafia" encubierta bajo el denominativo de las distintas secciones del cuerpo de Investigaciones. Todos los abusos que cometen con los presos, en especial el ensañamiento con los huelguistas, son debidamente substanciados con la burguesía rosarina, que así, al arrancar por la tortura atrozidades confesionales, cree en el poder y los medios policíacos de esa pandilla de infamadores y cobardes que viven de la Jefatura. Los personajes centrales de esa drama de torturas que tiene asiento en Rosario, mantienen así, bajo el terror, a innumerables gentes de todas las categorías, inclusive a sus propios subalternos. Es una dictadura plena de ferocidad que a cada día crece en mayor poder e insolencia.

LA ODISEA DE LOS OBREROS DE BARRIO GODOY

Cuando, a raíz del tiroteo sostenido con la milicia en el Barrio Godoy, fueron asaltados los hornos por brigadas de Investigaciones a las órdenes del can Segovia, y tomados violentamente de ellos indefensos obreros para ser conducidos al Departamento de Policía, la visión del martirio policial, el torturismo y el apaleamiento llegó a todos, y en los locales obreros esto era agitado a todo instante.

Detenidos el día 5, no pasaron muchas horas sin que llegaran las primeras noticias. Al abogado A. Quiroga, que fué al Departamento en reclamo de los detenidos, se le negó toda vista de ellos. Más tarde, imprecisas pero abundantes de la certidumbre que flotaba en el ambiente, llegaron las que daban cuenta de los martirios. Nada podía adelantarse en favor de los compañeros así infamados por la burla, cambio que tiene su asiento en Investigaciones; los grupos poco responsables, los hombres escuchaban atónitos, o indiferentes.

Y el martirio continuaba. Continué 28 horas 21 horas bajo la brutalidad sequestrados en un instante de saqueo, estos hombres cuya ferocidad se retrataba en el gesto, en el ademán, en la desgarra bestial de golpes sobre

cuatro indefensos obreros. Desde las 9 horas del día 5 hasta mediar el siguiente, Manuel Campazas, Miguel Crespo, Domingo Álvarez y Marcos Rodríguez fueron azotados por la infamia policial. Son cuatro obreros; trabajaban en sociedad, en un horno otido por un amigo de ellos, J. Dias; no puede decirse que eran huelguistas genuinos. Acompañaron la huelga por simpatía y por justicia.

Contra ellos, sin embargo, hizo crisis la furia represiva de la jauría policial de Rosario.

LOS MARTIRIOS ...

Hasta hoy era común en Rosario la "goma". Consistía esto en un trozo de goma de medio metro de largo, y de un diámetro regular, con lo que se aplicaba a los detenidos horas y horas hasta arrancarle una confesión;



MANUEL CAMPАЗAS — Como Crespo, permaneció 24 horas de rodillas. Lesionado por la goma, muelles de hierro, cinco y sillas en las regiones escapular, derecha e izquierda. Sufrió fuertes derrames de sangre.

cuando, ensangrentados, sin fuerzas, extendidos por los golpes y el desgarramiento doloroso de sus carnes, las víctimas solicitaban el término de la tortura, un empleado, Patiño, Velar, Lafuente, cualquiera de ellos, le mandaba que "centara todo". La ignorancia respecto a lo que ellos pretendían indagar, era una cosa inaceptable. Algo debían saber. Si callaban, se reeditaban los golpes, la infamia, el martirio. Si hablaban, hablaban hasta el fin. ¡Cuántos se han declarado en tal forma culpables, convictos y confesos!

Y el martirio continuaba. Continué 28 horas 21 horas bajo la brutalidad sequestrados en un instante de saqueo, estos hombres cuya ferocidad se retrataba en el gesto, en el ademán, en la desgarra bestial de golpes sobre



DOMINGO ÁLVAREZ — Fué mantenido durante 24 horas de rodillas. Lesiones en las regiones costal inferior derecha, escapular derecha, pectoral derecha y rotuliana. Tuvo hemorragias por boca, oídos y nariz.

Inter-
"Re-
2.00;
sele-
Cae-
NGEL,
foria-
1.50;
de a
Anar-
RTA;
O RE-
1.50;
\$ 1;
0.50;
one",
e la-
clamo
77. "I
ROL-
0.15;
5; P.
"TI
BOR-
1.50;
clal";
ti ta-
necha-
e Co-
lan";
arte",
pro-
1.50;
de il-
RTIN,

AS

50.40
74.35
80.70

58.45

40.-
35.-
15.-
45.50
17.-
18.20
23.-
3.50
4.00
14.-
8.55

329.25

523.45
329.25

194.20

10.-
5.-
2.-
1.80
2.-

20.-
2.40

5.-
2.20

10.-
10.-
5.-
1.60
1.50
1.50
5.-
1.20

7.-

2.20
4.-
9.-
3.50
3.20
2.-
6.-

0.50
10.50

14.-

20.-
e. Bar-
e Bar-

José
as, Chi-

1; An-
de Ma-
ni, Ro-
1.

La agitación anarquista

Por la causa de Sacco y Vanzetti

EL MITIN DEL PASADO DOMINGO

La agrupación anarquista italiana "El Pensiero", con la colaboración del grupo Cetrarase Libertario, efectuó como estaba anunciado en el teatro Mitre el domingo 10 el acto de protesta contra la justicia norteamericana y en defensa de los compañeros Sacco y Vanzetti.

A pesar de no haberse podido llevar a cabo en una forma amplia y satisfactoria la propaganda y del calor asfáltico que hacía ese día, uno de los domingos de mayor bochorno que hemos sufrido, el acto resultó todo un éxito. La concurrencia que en un principio fué escasa y que hacía prever en cuanto a esto, casi un fracaso, aumentó considerablemente más tarde llegando hasta llenar casi totalmente el salón.

Abrió el acto el compañero Aguzzi, en italiano, extendiéndose sobre los distintos aspectos del proceso a Sacco y Vanzetti y trayendo a la memoria de la concurrencia el recuerdo de los presos de Videmia sobre quienes pesa una acusación parecida a la de aquellos compañeros, motivo por el cual hizo una elocuente exhortación al elemento italiano para que llevara, junto con las demás agrupaciones del país, adelante una firme campaña de protesta y solidaridad a favor de esos presos. Las palabras de Aguzzi fueron oportunas y necesarias por su objeto de interesar a todo el elemento italiano que puede ser una fuerza valerosa de acción si asocia su actividad con la de los compañeros de la región.

Sucedió a Aguzzi, que terminó entre vivas manifestaciones de asentimiento a sus palabras, el compañero M. A. Pacheco, quien por espacio de tres cuartos de hora ocupó la tribuna señalando que estas campañas de protesta, estas agitaciones, son el preludio necesario de la gran revolución transformadora que por la causa de la libertad, han preconizado y trabajan los anarquistas, y extendiéndose a otras consideraciones de orden general de las ideas.

González Pacheco ocupó luego la tribuna. Con la elocuencia que lo caracteriza, hizo una viva afirmación de fe revolucionaria. Puso de relieve la vieja guerra de los conservadores contra el pensamiento y, a pesar de que en esta vuelta la voz le jugó una mala partida, hizo resaltar que frente a esta hora de certidumbres y desorientaciones en que viven los hombres hasta de más talento, era necesario alzar la esperanza, la vida revolucionaria, la visión del mundo nuevo que el esfuerzo anarquista va creando. Destacó bellamente la vitalidad del anarquismo y terminó en una vibrante incitación a la anarquía y a la Revolución. Con entusiasmo y regocijo saludaron los compañeros sus frases.

S. Domínguez, que le sucedió en el uso de la palabra, se extendió sobre los distintos aspectos de la justicia, sobre la persecución al pensamiento, demostrando con ejemplos vívidos cómo el crimen se consuma diariamente, fraguando los más íntimos procesos contra los trabajadores y revolucionarios.

Los compañeros Franco Nóbile, éste en breve pero enérgica exposición — y nuevamente Aguzzi, cerraron la lista de oradores.

Fué, en resumen, una linda jornada de propaganda, de la que pueden estar satisfechos los organizadores y de las que hay mucha necesidad de repetir con mayor frecuencia.

Y hace resaltar el cronista el hecho de que todos los compañeros, saber que San Martín cruzó los Andes, o que en Salta los argentinos ganaron una batalla. Eso es el pasado, sin consecuencias capitales para el presente. Pero el por qué de ricos y pobres, el por qué de las monstruosidades sociales, el por qué el ciudadano debe sumisión a las leyes, el por qué la Iglesia subsiste aun luego de haber causado tanto daño, el por qué de todo eso, no se enseña a los niños. Luego, ¿cómo pensar que en la escuela se enseñen cosas útiles? Util es la formación, una conciencia. En la escuela no se proporcionan materiales para ello.

¿Por qué existen ricos y pobres? ¿Por qué subsiste la Iglesia? ¿Por qué el individuo es anulado por la ley? ¿Por qué hay injusticias, guerras, cárceles, curules? La razón es sencilla. Porque en las escuelas no se enseña a los niños el por qué de esas cosas, sus orígenes, sus causas. De esa manera, la escuela queda convertida en la mejor colaboradora del mal, de la ignorancia, de la injusticia.

Sergio Adams.

cuando los oradores anunciados concurran a la palabra de éstos no se aparta de la necesidad central de la propaganda y no va a desviarse por ajenas cuestiones, como sucede en otras partes, que son un verdadero motivo de vergüenza y hacen que el público deserte de las tribunas anarquistas, salen completamente satisfechos, con la agradable y optimista impresión de que no ha sido inútil ni inútil el esfuerzo realizado.

De estos actos, francamente anarquistas, saturados de idealidad, deberían tomar buena nota los elementos que han desprestigiado las tribunas anarquistas con la exposición de sus pobres odios y sus mezquinos rencores, que no han hecho otra cosa que lograr el desprecio y la indignación del público hacia nuestras cosas, ya que en vez de preocuparnos la propaganda, todo motivo era olvidado por ellos para dar rienda suelta al imperativo de sus pobres pasiones.

EN PINEYRO Y AVELLANEDA

La conferencia de propaganda anarquista y por los presos de Videmia, Sacco y Vanzetti, que la B. Justicia y Libertad había anunciado en P. Modelo, no se efectuó. A la hora indicada apenas si había tres o cuatro personas y a pesar de que era un sitio donde transita mucha gente, el elegido, los compañeros resolvieron suspenderla.

Esta es la verdad. Y aunque ella sea en contra nuestra, la decimos. Preferimos esto a no hacer como los demás, que ocultan sus fracasos para despistar el absoluto vacío que rodea su obra.

En cambio, la segunda conferencia se realizó con todo éxito. Tuvo lugar en la plaza de Pineyro, de la calle Rivadavia. El acto se abrió con un escaso número de concurrentes, pero la palabra de los oradores atrajo el resto, logrando reunirse un público no menor de 300 personas, que escucharon con toda atención las disertaciones de los oradores durante dos horas.

Hablaron los compañeros Vitulli, sobre el proceso Sacco y Vanzetti; M. A. Pacheco, sobre el principio de justicia burguesa y el comunismo anárquico; S. Domínguez, sobre los presos de Videmia y la explotación capitalista, especialmente en los territorios, obra del cal, por odio a las ideas, es el proceso iniciado a esos compañeros; abrió y cerró el acto el compañero Salazar C. G.

Para el domingo, en la Plaza Adolfo Alsina, a las 17 y 30, la Biblioteca, por idénticos motivos que las anteriores, realizará otra conferencia.

Están anunciados para hablar: S. Domínguez, Simpicio de la Fuente, Vittorio Vitulli, M. A. Pacheco y otros compañeros.

Con un poco de propaganda e interés que se tomen los compañeros, este acto ha de ser sumamente concurrido.

Cronista.

Aclaración necesaria

No ha sido nuestro propósito desde la publicación hecha en "Brazo y Cerebro", en octubre de 1924, ocularnos de nuestra situación con respecto a los Comités Pro Presos de la F. O. R. A., organismos que han cambiado por completo de orientación, negando los fines solidarios para que fueron creados, desde la famosa reunión del 30 de Agosto; pero las recientes publicaciones de ese Comité, más a pesar nuestro, nos obligan a hacerlo, ya que se nos ha elegido, precisamente a nosotros, para hacerlos blanco de calumniosas imputaciones por parte de esos organismos, que parecen haber recogido las acusaciones que la policía arroja sobre nosotros.

Según la palabra del Comité Pro Presos de Buenos Aires, no se nos atiende porque somos "delincuentes comunes"; pero esto no es lo cierto. Recién hemos sido para la F. O. R. A., "delincuentes comunes" cuando en "Brazo y Cerebro" hemos manifestado todo nuestro repudio y muestra de desconfianza por el resultado en la famosa asamblea de delegados. Antes de esa reunión fuimos asediados por los comités de la F. O. R. A., los que en esa época cooperaban en nuestra defensa. Lo que quiere decir que su calificativo actual, no obedece a otro razonamiento que a una venganza por no habernos solidarizado con sus proclamas y cometer el delito que también pasa sobre una gran infinidad de camaradas, de haberlos rebeldes ante el caudillaje reinante.

Sabe la F. O. R. A., su consejo federal, como saben los compañeros del C. P. Presos (F. O. R. A.) de Bahía Blanca, que antes de la reunión del 30 y después de ella hemos remitido una cantidad de cartas para que se nos explicara el por qué de la campaña contra los intitulados "anarquistas". De la F. O. R. A., jamás hemos recibido una aclaración y si siquiera una respuesta en la que se nos comunicara nuestra situación o el concepto de delincuentes que le mereceremos actualmente. Por el contrario nunca se nos dijo nada. Recién ahora, una vez expuesto nuestro pensamiento, mereceremos el calificativo y no somos dignos de la solidaridad anarquista.

Van ya pasados dos años que estamos bajo proceso sin que en nuestra situación se haya hecho luz, y no negamos que la ausencia de solidaridad nos perjudica, pues al restar crédito a los créditos y a favor de las acusaciones policíacas, sobre todo cuando esas acusaciones se repiten por los que hasta ayer se dijeron nuestros compañeros; pero lo que nos mueve a hacer esta declaración es colocar la verdad por encima de todo, aparte de no pretender la ayuda solidaria con mengua de nuestro pensamiento; lo que hubiera sido un hecho de parte de la F. O. R. A., si nosotros nos hubiéramos callado ante las resoluciones de la fecha citada.

Hecha esta declaración, prometemos en adelante no volver sobre el asunto. Ahora vienen los jueces que pronunciaron su sentencia. Veremos si ella es la misma que la que han pronunciado desde los órganos de la F. O. R. A., y si no es la misma, veremos por una parte la acusación policial recogida por la F. O. R. A. y de otra parte de la verdad triunfando de ambas.

Si hacemos esta declaración es porque queremos contribuir a deshacer esa calumniosa imputación que ha sido arrojada sobre el C. P. Socialista de Buenos Aires y sobre los compañeros anarquistas que se han solidarizado con él en nuestra defensa.

Manuel Viegas. — Juan Alvarez. — Esteban Hernández y Andrés Gómez.

Acaban de publicarse las estadísticas de la producción del año agrícola actual. Según ellas, a pesar del desastre habido en varias regiones consideradas como de las más fértiles y productivas, el resultado general no se ha resentido tan profundamente como para ensombrecer el ciclo tranquilo de las especulaciones burguesas.

Al contrario. El resultado ha sido halagüeño. Las cifras, esta vez, poseen más elocuencia que el razonamiento mejor realizado. Ahora demuestran con toda evidencia una bella aunque dolorosa verdad. Dejan en pie una hermosa posibilidad que, a ser bien entendida, es ya una garantía de realización de vida para el futuro, como dejan también las más negras de las afirmaciones de la infame explotación capitalista.

Estas cifras demuestran, en primer lugar, la capacidad productiva de la industria agrícola regional. Demuestran que lo que se produce cubre suficientemente y con mucha ventaja, las necesidades de la vida para el futuro, como dejan también las más negras de las afirmaciones de la infame explotación capitalista.

Estas cifras demuestran, en primer lugar, la capacidad productiva de la industria agrícola regional. Demuestran que lo que se produce cubre suficientemente y con mucha ventaja, las necesidades de la vida para el futuro, como dejan también las más negras de las afirmaciones de la infame explotación capitalista.

El problema agrario, en parte, consiste en el constante entredicho de origen puramente burgués del obrero industrial con el productor agrícola, que hace que cada uno defienda su producción y extienda sobre ella un sentimiento de propiedad, que podría progresar y sería esto un verdadero peligro, en un momento de revuelta general.

Pero este problema aquí, en nuestro medio, desaparece en parte con estas comprobaciones. La retención del producto, la idea de propiedad sobre la producción, parte generalmente de la escasez, de la miseria. El brutal egoísmo que absorbe en la actualidad a unos y a otros, tanto a las gentes de la ciudad como a las del campo, tiene, como decimos, un origen burgués.

Es lógico que hoy — los campesinos — sean avaros de lo poquito que tienen para sí y que no les permitan generalmente para cubrir sus necesidades anuales, como es lógico también que los obreros industriales no quieran desprenderse de los objetos generalmente de uso particular que

consiguen a duras penas poseer. Pero el ciclo revolucionario cambia fundamentalmente el aspecto de esta cuestión. El propio exceso de la producción agrícola facilitará a los productores campesinos la idea de desprenderse de ella, como el otorgamiento, el disfrute de esa producción de parte de los obreros industriales les hará mucho más fácil a éstos la comprensión de la idea de que su trabajo también, no debe ser para ellos solamente sino para todos.

Son importantes factores la abundancia como la libertad para elaborar las bases de una sociedad comunista. Y la abundancia está ya demostrada. Ahora lo que falta crear es esa noción de libertad en los hombres que les haga reconocer las posibilidades de realización de una sociedad libre. La libertad que debe servir de base a su construcción de futuro y que ha de replantearse vivamente en todas las acciones sociales.

Las observaciones de los timorosos y de los negadores, que nunca encuentran la hora, el minuto de las realizaciones, que no creen jamás en que pueda llegar el tiempo de la materialidad de las ideas y doctrinas, caen, frente a estas comprobaciones, destruidas otra vez.

Y nosotros que vivimos atentos a la vida que se desarrolla a nuestro alrededor, sacamos de la propia estadística burguesa un comprobante más de que la Revolución es factible, en cualquier momento, pues cuenta hasta con los elementos materiales de hacer posible su triunfo.

"LA ANTORCHA" EN ROSARIO

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

Se halla en venta en los siguientes kioscos:

San Martín y Avenida Pellegrini.
San Martín 1042.
Coruña y Entre Ríos.
Coruña y Corrientes.
San Martín y Mercedes.
Camuño y San Juan.
San Juan y San Martín.

La Bestialidad Carcelaria

Los dichosos "reglamentos"

No pueden borrar aún los dirigentes de este penal los caracteres de bestias heredadas de sus abuelos, los hombres primitivos. No parece sino que en las cárceles se hayan dado cita los hombres más salvajes, los de instintos más bárbaros; tal es el cuadro de horrores que diariamente estamos obligados a presenciar y a sufrir.

En esta cárcel de Encarnados como en todas las cárceles del país y del mundo no existe el menor respeto para los presos de parte de los empleados, lo que si no es una novedad por lo viejo y sabido, es siempre una constatación de la barbarie que esto significa y que deja muy mal parado todo ese espíritu progresista de que tanto se habla por ahí.

Todo establecimiento de esta naturaleza tiene su reglamentación interna, una serie de artículos por los cuales se manejan. Pero estos reglamentos se emplean cuando favorecen a los guardianes. Cuando favorecen a los presos, no; entonces se violan. En la elasticidad común a todas las cosas reglamentadas. La ley es buena para el que la hace y se sirve de ella y mala para el que tiene que obedecer y acatarla. La cuestión de derechos no existe aquí adentro ni afuera, en la calle, en el resto de la vida civil.

He aquí un concreto. Días pasados un preso, cuyo nombre ignoro, fué brutalmente golpeado por los guardianes y celadores. Tanto le pegaron que al fin el hombre cayó sin sentido al suelo y una vez ahí, lo llevaron de la cabeza y los brazos y lo arrastraron a un calabozo de los de castigo.

Dicen que esto fué porque el hombre violó los reglamentos. Fué a hablar al alcalde, protestando por la injusticia de una resolución: el alcalde le contestó mal y exasperado se desprendió una correa que le servía de cinturazo. Este llamó a los guardianes, se amontonaron unos cuantos y la golpearon a lavavoz, puntapiés y golpes de puño contra el preso. Aquí también hay violación del reglamento, pues él marca que no se debe castigar corporalmente a nadie, pero esta violación como la hicieron ellos no tiene castigo.

Otro caso: días pasados se apersonaron a la Dirección unos cuantos presos para manifestar que la comida era de lo peor, tanto que la mayoría de los presos tres y cuatro días por semana tenían que ayunar por serles imposible tragar aquella mala comida. Esto es también otra violación del reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro caso más. El reglamento marca también asistencia médica, cuidado especial a los enfermos, una serie de medidas de carácter higiénico, pero como si no lo hubiera. El reglamento el reglamento que marca tanto y cuanto de comida, etc. El director atendió a todos, hizo promesas, pero de ahí no pasó ni tal vez pasará si un día de estos los presos no se valen de un medio más enérgico para sus reclamaciones. Pero en cambio quedó otra cosa: se vigila y se espía a los que protestaron.

Y aun otro

Campos, Fábricas y Talleres

LA AGITACION OBRERA EN ROSARIO

Los pasados días, los que dieron comienzo al nuevo año a la vez que a la efervescencia que mantuvo en alto la expectativa de importantes acontecimientos obreros de la región, y que por circunstancias que tratamos de hacer comprensibles y explicable, ésta decayera y rezagárase hasta crear la imposibilidad de hacer factible la determinación colectiva por la huelga general, deben ser recapitulados y examinados por nosotros en esta oportunidad.

La huelga general podría haber sido un hecho en Rosario: un hecho de profundo carácter social en contra del salvajismo policial, que adquiriera vastas proporciones de haber existido más acendrado espíritu de combaterlos en los que actuaron en los diversos gremios, que, tanto por las funciones que desempeñan en la producción como por el espíritu que domina en ellos y que en pasadas ocasiones han dado muestra, hubieran sido factores decisivos en el planteamiento de un movimiento que interesara directamente al proletariado rosario. Faltó esa coordinación; más aún: esa predisposición a entregarse a una lucha de franca solidaridad, y esto contrajo la efervescencia, para luego desinteresando a los obreros de los motivos fundamentales del conflicto. Podemos afirmar que la actual decadencia del espíritu por la huelga general, débese más a la ignorancia que al carácter de la situación hacían determinados dirigentes que al espíritu o al interés de los obreros mismos. Predominó más la tendencia a estabilizar determinados organismos gremiales, que a volcarlos en un movimiento que significara la defensa de las conquistas y la dignidad de los trabajadores. Hechos éstos, de amarga constatación, que hasta se podrían considerar ínfimos al encarar problemas como los que se suscitaban en Rosario, pero que por las circunstancias en que en la actualidad se desenvuelve el movimiento obrero actúan como mano de hierro sobre las determinaciones generadas en el seno de las organizaciones.

Examinemos la situación que desde hace meses habían encarado los compañeros de Rosario. La Federación Obrera Local Rosarina venía realizando una activa y continuada campaña por todos los barrios; hablaba casi diariamente; la vida gremial se había pronunciado por cierta continuidad efervescente; organizaciones como chaufeurs, panaderos, albañiles, piqueadores, metalúrgicos, etc., estaban en vías de completa reorganización; el sindicato de ladrilleros mantenía un vasto conflicto frente a los horneros, conflicto que se anunciaba sostenido y de agudo carácter; nuestra prensa adquiría un vanto estabilizado, y puede afirmarse que en Rosario donde más fuerte era su salida; en fin todo esto valió a las conquistas que se planteaban en los gremios y los conflictos por suscitarse, hasta que la agitación general creciera en el ambiente. Así las cosas, se planteó una imprevista agitación.

La avería patronal, la sed de lucro del capitalismo, hizo que cinco albañiles fueran víctimas de un trágico accidente. En una obra en construcción, por las malas condiciones

del material, un andamio suspendido a gran altura cayó al peso de esos infelices y se desprendió en el vacío. Cuatro de ellos fallecieron. Esto motivó manifestaciones de descontento en el ambiente obrero de Rosario, aprovechadas sino en toda su amplitud y con toda energía, con suficiente oportunidad como para llevar a los propietarios del andamio a una constatación del criminal descuido que por la vida materialista del capitalismo. Más tarde, aconteció el asalto a los tranviarios. Y, por último, la huelga de ladrilleros, que por su carácter, es el conflicto más importante del año.

La huelga de ladrilleros, en la actualidad, con 70 días de paralización del trabajo, fue interesante el espíritu de solidaridad de los demás trabajadores. Varios gremios, como al P. O. L. R., fueron manifestándose. Un mitin, el realizado el 27 de diciembre en la plaza Sarmento, fue violento y arbitrariamente disuelto por la policía; varios compañeros fueron detenidos; en Saladillo, frente al frigorífico Swift, un obrero del mismo, Pedro Ferrari, fue salvajemente asesinado por la horda policial, hecho que levantó fuerte indignación; estos motivos, aunados los unos a los otros, crearon una intensa expectativa. Sólo un movimiento de carácter general podía dar una solución a la situación planteada. La F. O. L. R., por intermedio de manifestos y volantes, iniciaba con toda oportunidad a encarar esa situación de fuerza; luego, acontecieron los hechos de Barrio Godoy, la detención de compañeros, clausura de locales, apaleamiento brutal de obreros en el Departamento de Policía; ¿qué hacer? La Federación dijo su palabra: era necesario encarar algo más que simples declaraciones de asambleas. Compañeros de la F. O. L. R. activaron en los gremios a fin de recabar una declaración de viva solidaridad, aprovechando la proximidad de próximas asambleas. Estas, por una u otra causa, no se realizaron, y pasados los días en esa situación de inestabilidad, la tensión del ambiente fue descendiendo hasta quedar reducida la indignación a escasos núcleos gremiales. La oportunidad para la ansiada huelga general, a no acontecer otros hechos, se había desvanecido.

Así fue planteado y obtuvo su desenvolvimiento este agudo conflicto generado contra el vandalismo policial. Así, así, la F. O. L. R. mantiene en pie la agitación, y el propio conflicto de ladrilleros tendrá la oportunidad de seguir interesado a los trabajadores de Rosario. Con lo que, de ser plantados nuevamente las situaciones ya señaladas, esperamos que el espíritu de lucha venza al espíritu de cerrada corporativismo, anulador de serias batallas contra el Capital y el Estado.

EL MITIN DE LA PLAZA LOPEZ — CONTRA LOS SALVAJES PROCEDIMIENTOS DE INVESTIGACIONES.

Los sucesos de Rosario, cuya crisis fue el brutal apaleamiento de cuatro indefensos trabajadores en el Departamento de Policía, motivó un movimiento de general repudio. La Federación O. Local Rosarina, en los días que éstos permanecieron bajo el turismo policial, llevó al conocimiento de los trabajadores el salvaje proceder de la fuerza que regentea el vaso Vaso. Oportunos volantes y manifestos, así como la convocatoria de un importante mitin en la plaza López para la tarde del domingo 10, fueron los actos a que se determinó la Federación Local. El anunciado mitin se realizó ante regular concurrencia, no tan numerosa como era de desear, debido, mayormente, a que las versiones que circularon con anterioridad al mitin, anticipaban la preparación de una masacre policial. Esto alejó a los más decididos y dispuestos a enfrentarse por una causa de justicia a la horda policial. Habiendo quizado esta decisión, la jefatura hizo retirar el mayor grueso de fuerzas policíacas, siendo escasas las que por las calles vecinas a la plaza López aguardaron el desenvolvimiento del mitin. Así, ante unos 500 trabajadores, dió comienzo el acto. Todos los oradores fungieron acerbamente los procedimientos de investigaciones, llevando al conocimiento de todos los maridos a que fueron sometidos en la famosa "sala de baño" los compañeros

ladrilleros. La concurrencia que apretadamente circundaba la tribuna, dió manifestas pruebas de indignación.

En total, el mitin de la plaza López puso de manifiesto que el salvajismo policial encierra un núcleo numeroso de hombres que le repudia, y anarquistas que oponen a la barbarie en auge su indignada voz de protesta. Actos como estos, encarrados con firme responsabilidad, es de toda necesidad que se repitan, descubriendo en tal forma el infame proceder de los enemigos históricos de los trabajadores y despertando por su intermedio, una continuada protesta que irá minando la indiferencia con que suelen contemplarse hechos como los que han acontecido en investigaciones.

EL CONFLICTO DE LADRILLEROS

A pesar de ser cercanos los 70 días de huelga, el conflicto de los ladrilleros se ha hecho más violento aún, por cuanto la patronal los cierra toda posibilidad de arreglo. En esto está interesada la policía, deseosa de quebrantar la uniformidad del movimiento huelguista.

Luego del tiroteo de Barrio Godoy y el apaleamiento de los obreros ladrilleros, no se han registrado hechos de mayor importancia. La F. O. L. R. ha lanzado un manifiesto relacionado con el conflicto y como convocatoria de un mitin a realizarse en la plaza de Barrio Godoy el domingo próximo, en solidaridad con los obreros en huelga.

EL BOICOT A "CRITICA"

Intensidad del mismo. Próximo carácter regional — Constitución de un comité por boicot.

El proletariado de Rosario se halla abocado a un serio conflicto que ha de tener honda repercusión en el resto del país, como es el boicot planteado al diario "Crítica" por los manejos en que pretendía hacer caer a la organización de canillitas. El conflicto, mantenido con toda intensidad desde hace 15 días, debió experimentar de inmediato el falso obrerismo de que hace alarde la dirección de dicho periódico. Como el sindicato de vendedores de diarios no se sujeta a lo que ella pretendía determinar, sino a las propias determinaciones de sus asociados, desde "Crítica" se movieron las mayores intrigas contra los asociados, tratando con ese propósito de desorientar la franca lucha que con fines de mejoramiento económico y de dignidad personal planteaban los canillitas de Rosario. Esta ciudad amenazó empastelada por murales confeccionados por "Crítica" y a nombre de un sindicato de vendedores marcadamente patronal, cuya única aspiración está en oficiar de defensores del indicado órgano chantaquista. Frente a esto, como única demostración frente a las infamias de "Crítica", los canillitas de Rosario han confeccionado el siguiente pliego de condiciones, que mantendrán en todas sus partes:

1. Reconocimiento de la Sociedad de Distribución Vendedores de Diarios de Rosario.

2. "Crítica" no podrá entregar ejemplares a vendedores que no sean afiliados a esta Sociedad.

3. La reventa de "Crítica" quedará a cargo de su Agente Local.

4. Los empleados que el Agente necesite para la distribución de los ejemplares de "Crítica" al vendedor, tendrán que ser asociados a esta Sociedad, quedando la elección de los mismos a criterio del Agente.

5. El precio del ejemplar será de 0.45 centavos, con devolución amplia.

Estas son las reivindicaciones que los vendedores de diarios de Rosario sostienen en el actual conflicto. Es un pliego que se ha dado al conocimiento del público de esta ciudad y cuya aceptación amplia debe someterse la indicada empresa, so pena que el conflicto perdure y el boicot hoy reducido a Rosario, adquiere un carácter regional; al efecto, y para dar mayor movilidad y amplitud a la lucha frente a "Crítica", se ha constituido un "Comité por boicot", integrado por miembros de vendedores de diarios, Federación Obrera Local Rosarina (excomulgada) y sindicatos autónomos. Como primera tarea, editará un volante en gran tiraje y carteles murales imponiendo a los trabajadores de los motivos del boicot, pa-

Por La Antorcha diario

en expansiva y cordial fiesta anarquista se realizará el

4.º PIC-NIC DE LA TEMPORADA

El Domingo 7 de FEBRERO

EN SAN ISIDRO

QUINTA LOS TRES OMBUES

Hermoso paraje arbolado, abierto sobre el Río de la Plata, a una cuadra de la estación del tren a vapor

Habrà banda de música, buffet, bazar rifa, churrascos, hanacas y otras muchas y variadas diversiones.

Entrada General: \$ 0.30

Trenes cada cuarto de hora de Retiro, Belgrano y Colegiales y demás estaciones intermedias. (Tomar de preferencia el tren a vapor)

ra ser distribuido en todo el país.

Será sin duda alguna una lucha recia la emprendida contra ese foco de encierro reaccionario que es "Crítica". Sus ediciones, confeccionadas en determinado lenguaje obrerista, han atraído en demasía la ingenua y fácil atención de las clases trabajadoras, para que pueda ser destruida y anulada la pernicioso influencia que sobre ellas ejerce. Recurrirá a todos los medios. En Buenos Aires disolvieron sus agentes, a balazos, una asamblea de canillitas; y aquí, en plena agitación obrera, sus representantes se apersonaron al triste mentecateo de Barrio Godoy, reclamando "la libertad de trabajo" y la persecución de los canillitas en huelga. De esto depende el sugerente silencio que "Crítica" viene observando frente a los sucesos hechos que acaecen en Rosario: el asesinato de Pedro Ferrari en Saladillo, la violencia empleada contra el mitin del 27, los martirios a que sujetó el mismo Velar en Investigaciones, a cuatro indefensos obreros; hechos que suscitaban la atención de todo Rosario.

Todos los medios son buenos para la política dirección de "Crítica". Hasta llegó a declarar que contaba con elementos y medios como para hacer fracasar en el seno de las organizaciones obreras todo planteamiento de boicot.

"Crítica", sin embargo, deberá sujetarse al control de los trabajadores. Dependiente entonces de los obreros de la región el triunfo de esta causa de justicia. "Crítica" cederá o tomará idéntico camino que "La Montaña", otro órgano que hace años obtuvo vilmente la misma confianza que hoy depositan en ella los trabajadores.

Corresponsal.

Desde Armstrong

500 trabajadores de las vías en huelga. - Represalias policíacas

Trabajar el ambiente para la anarquía, para la integral emancipación humana, he aquí la labor que los compañeros ejercitan en esta localidad. Llenos de optimismo y esperanzas, teniendo fe en la obra que llevaban a cabo, sin dejarse arrastrar por el pesimismo reinante, y que muchas veces sólo sirve para disfrazar la falta de voluntad por la lucha que, se lanzaron a agitar a los obreros de vías y obras que en número de 500 se hallan actualmente en esta.

Los abusos que la prepotente empresa comete con estos trabajadores es terrible; so los hacen trabajar 9 y 10 horas, se los atracan de los pagos a más de otro sinnúmero de infamias. El 8 fueron a la huelga sin que hubiera uno solo que traicionara este heroico gesto.

El día 9 se acercaron a ésta el in-

geniero; todo él hecho un "kaiser",

habló con un desprecio profundo, como acostumbrado que está a que se le obedezca; pero he aquí que esta vez se estrelló contra una muralla y al verse achicar su microscópica figura, ordena a sus huestes que detengan al camarada que tuvo la osadía de tratarse sin servilismo.

La jauría policial detuvo entonces al compañero Villa. Este hecho indignó a los compañeros y un regular grupo — los más decididos — dirigieron hacia la comisaría en donde les esperaban las bocas del muser.

Consumada la primera infamia, continuaron en este tren y detienen al activo compañero Coparini y Mirand. Poco después era detenido, también, el camarada Yedro.

Los obreros, ante estos desmanes policíacos, lejos de amilanarse, creció en ellos el entusiasmo y están dispuestos a no volver al trabajo si no son puestos en libertad los detenidos.

Para el próximo domingo se ha organizado un mitin de afirmación anarquista y como protesta a los desmanes policíacos.

Hasta el momento de cerrar estas crónicas, los obreros siguen firmes.

Tom

S. de R. Lavadores de Autos, Avellaneda. — Con fecha del 22 de diciembre se ha constituido en la localidad de Avellaneda el sindicato del operario. Queriendo establecer relaciones con las organizaciones obreras del país, solicita el envío de correspondencia y material de propaganda a la siguiente dirección: Chubut 1488, Piñeyro. Por la C. A.: Juan López, secretario.

J. P. Cardella y J. Ronco, comunican a los compañeros, publicaciones y centros que mantienen correspondencia y envían impresos a su nombre, lo hagan en lo sucesivo a la siguiente dirección: Gral. Alvear 114, Río Cuarto. F. C. C. A.

DE ROSARIO

Balance de la velada efectuada el 7 de Noviembre a beneficio de "Ideas" y "La Antorcha".

Entradas

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total

Por 333 entradas vendidas a \$ 0.30

Por 26 entradas menores a \$ 0.30

Total